

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN SEMINARIO SOBRE

"EL MEDIO AMBIENTE Y LA DEFENSA NACIONAL"

SANTIAGO, 24 de Abril de 1992.

Señoras y señores:

Con mucha satisfacción concurre a este acto inaugural del Seminario sobre el Medio Ambiente y la Defensa Nacional, dos ámbitos de enorme relevancia para nuestro país, que al tratarse en forma conjunta potencian sus posibilidades de colaboración en beneficio de la Patria y de su gente.

El tema que nos reúne esta mañana y la iniciativa misma de este seminario, son una muestra de la capacidad de nuestras instituciones para incorporar a sus objetivos permanentes los nuevos desafíos que nos depara el presente y que nos exige el futuro.

Las Fuerzas Armadas y de Orden, en su histórica misión de defender a nuestro territorio y a nuestro pueblo, han desarrollado tradicionalmente una labor de protección de nuestro patrimonio ambiental. Hoy esta labor se formula en nuevos y renovados términos, por la enorme importancia que ella adquiere en el mundo contemporáneo.

Las instituciones de la Defensa Nacional tienen un aporte sustantivo que ofrecer para uno de los problemas más inquietantes de nuestro tiempo. Su presencia a lo largo de todo el territorio nacional, desde la gran urbe hasta el apartado pueblo rural, desde el desierto hasta la Antártica, las mantiene en un contacto estrecho y cotidiano con la enorme diversidad de nuestra geografía, lo que las sitúa en una posición privilegiada para fomentar el cuidado y la protección del medio ambiente.

Por otra parte, el servicio militar cumple una importante labor educacional que enseña a los jóvenes chilenos a conocer mejor y a querer más a nuestra tierra.

El cuidado y la protección del Medio Ambiente ha dejado de ser una preocupación romántica o utópica, para pasar a convertirse en una de las dimensiones centrales del desarrollo de todos los países, especialmente de aquellos que, como el nuestro, tienen que superar la pobreza y alcanzar niveles de vida dignos para toda su población.

Un desarrollo sostenido requiere del uso inteligente del patrimonio ambiental, para no destruir las bases mismas de sustentación del desarrollo. En la medida en que cuidamos nuestras aguas, limpiamos nuestro aire, disminuimos el ruido, protegemos nuestros suelos, utilizamos razonablemente nuestras riquezas forestales y nuestros recursos marinos, estamos cuidando nuestra riqueza nacional para el bienestar de las generaciones del presente y del futuro.

Cuando la comunidad nacional en su conjunto ha ido tomando conciencia de la seriedad del desafío que significa conciliar el crecimiento económico con un adecuado manejo de los recursos naturales, cuando el país comienza a movilizarse para combatir la contaminación en sus distintas expresiones, es útil y oportuno incorporar a la discusión pública los aportes y las experiencias del Ejército, la Armada, la Fuerza Aérea, Carabineros y del Instituto Antártico Chileno.

A través de este seminario -fruto de la iniciativa del Ministerio de Defensa Nacional y el Estado Mayor de la Defensa Nacional- el país podrá informarse del tipo de actividades vinculadas al problema ambiental que realiza cada una de estas instituciones. Ellas son muy variadas y de alto impacto público.

Comprenden desde el diseño y construcción de obras de infraestructura, hasta la publicación de material cartográfico de alta calidad; desde el cuidado de la limpieza de nuestros mares hasta la protección de los recursos costeros; desde las mediciones meteorológicas hasta los estudios atmosféricos; desde la policía forestal hasta las mediciones e impactos del ruido sobre nuestra población.

Todas estas tareas han de ser apreciadas por el país como expresiones del cumplimiento del deber de cada una de estas instituciones para con la Patria y, de ese modo, aportes trascendentes para su desarrollo y su grandeza.

Así como la protección del medio ambiente preocupa a las instituciones de la defensa, preocupa cada vez más a grandes sectores de nuestra sociedad. Es un tema prioritario para la juventud, que busca nuevos cauces de expresión y participación. Interesa al empresariado nacional, que invierte en procesos y tecnologías más limpias y en el manejo racional de los recursos naturales. Interesa a nuestra comunidad científica, que aporta sus

investigaciones. Interesa también a los partidos políticos, a las organizaciones vecinales y regionales, y a toda la comunidad nacional.

Esta creciente toma de conciencia hace posible que, así como hemos ido logrando que la solidez de nuestro sistema democrático, el crecimiento de nuestra economía y la conquista de la justicia social sean objetivos que convocan a toda la nación, así también lo sea una política de protección del ambiente que aúne voluntades en pos de un desarrollo sustentable en el largo tiempo. Mientras mayor consenso logremos para aunar voluntades y esfuerzos tras estos grandes objetivos nacionales, mayores serán nuestras posibilidades de éxito en la gran tarea de construir una Patria cada vez más plena y sólida. Estos superiores objetivos requieren la colaboración de todos los chilenos, sin distinción.

Chile enfrenta enormes desafíos y los enfrenta con optimismo. Queremos una vida digna para cada uno de sus hijos, una vida tan digna como lo es la tradición que heredamos y que queremos legar a nuestros hijos. Construir la Patria requiere siempre de una gran dosis de generosidad, de esfuerzo y de sacrificio, así como de creatividad para enfrentar con entusiasmo y eficiencia los nuevos requerimientos que impone la realidad.

Creo que este Seminario da testimonio de ese espíritu y es un ejemplo de como podemos poner al servicio del futuro los recursos, la experiencias y la inteligencia acumuladas a lo largo de una historia. Queremos para los chilenos, para los de hoy y para los de mañana, una Patria libre y soberana, una Patria próspera y sana. Estoy seguro que ustedes harán una importante contribución para ello.

Al terminar estas palabras, quisiera destacar dos aspectos que me parecen de especial relevancia. Es evidente que el desafío ecológico adquiere en nuestro país una dimensión del cual cada día los chilenos tomamos más conciencia. A lo largo de numerosas generaciones no tuvimos el suficiente cuidado en proteger la riqueza de nuestro medio ambiente, y nuestro país ha sufrido procesos de desertificación, de erosión de los suelos, de contaminación de sus aguas y de su atmósfera, de deterioro de la renovación de los recursos naturales.

Esta es una materia que compromete la vida de la nación entera, y yo creo que todo lo que se haga para despertar conciencia y movilizar esfuerzos a fin de afrontar de manera exitosa el desafío de superar estas diferencias y de crear para Chile una naturaleza renovada, volver a reverdecer la tierra, limpiar nuestras aguas y nuestra atmósfera, facilitar la renovación de nuestros recursos naturales, crear condiciones de una vida sana para nuestra gente, para la flora y la fauna de nuestra Patria, es una tarea de trascendental importancia para el futuro del país, y que para que tengamos éxito en esta tarea

necesitamos, como en todos los grandes desafíos nacionales, unidad, entendimiento, colaboración. Las divisiones de distinto orden que suelen existir en los países debilitan los esfuerzos comunes tras superiores objetivos, como es este que enfrentamos.

En este orden de cosas, yo confío y hago votos porque este seminario sea una ocasión propicia para robustecer la colaboración entre todos los chilenos y especialmente la colaboración entre los civiles y los miembros de las instituciones Armadas de nuestra Patria en el esfuerzo común de demostrar que somos capaces no sólo de entendernos, de convivir en paz, sino de construir juntos una Patria cada vez más digna, cada vez más grande, cada vez más buena para todos los chilenos.

Muchas gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 24 de Abril de 1992.

MLS/EMS